In Memoriam

Gabriel Melitón Barros
e Isabel Sánchez Moreno

Carmencita Baños!

La voz popular en Toledo, así distinguía al interesantísimo tipo de niña que contó solamente once años de edad y sin embargo tiene biografía!...

Primicia de una unión tan apasionada como breve: al año y cuatro días de celebrar su matrimonio la distinguida señorita D.ª Isabel Sánchez Moreno con el Profesor D. Gabriel M. Baños, vino al mundo la niña Carmen. Quince días después, moría como una santa su virtuosísima madre y con ella desapareció el fundamento de felicidad en aquella familia!...

La niña creció en el estudio de un ilustrado artista músico: su padre.

Faltábale á tan interesante niña los arrullos que la madre lleva al alma de sus hijas, y la música se encargó de cultivar su espíritu con la dulzura de sus cadencias.

En esa atmósfera de arte, la niña Carmen desarrolló su belleza y sus aptitudes para la música. El año próximo pasado en los exámenes de la Academia de Música de la Sociedad *Amigos del País,* todos con entusiasmo la aplaudimos. Cantó, leyó admirablemente en distintos idiomas, ejecutó al piano y en el armonium, causando verdadero asombro. No era posible esperar que aquella niña sintiera y transmitiese en lenguaje musical á los diez años, de una manera que hubiese acreditado á cualquier artista que contase una larga carrera.

La concurrencia que llenaba el salón, la colmó de elogios muy merecidos. Se hizo dueña de las simpatías del público por la precocidad de su talento y su preciosa figura llena de gracejo y elegancia infantil.

A distancia de un año, cuando todos esperábamos muchas y mayores sorpresas en los inminentes exámenes, he aquí el tremendo anuncio de su muerte!...

La impresión no podía menos de ser, como ha sido, enorme!

. . . . . .

Precisa reconocer, que la situación de nuestro querido amigo, es de las que no pueden expresarse; su desventura es simplemente, inmensa! El dolor de hoy, renueva y agiganta el de hace once años; y ve desaparecer para siempre todo cuanto constituía la única y verdadera ilusión de su vida!

«Si eres artista de corazón,
serás desgraciado.»

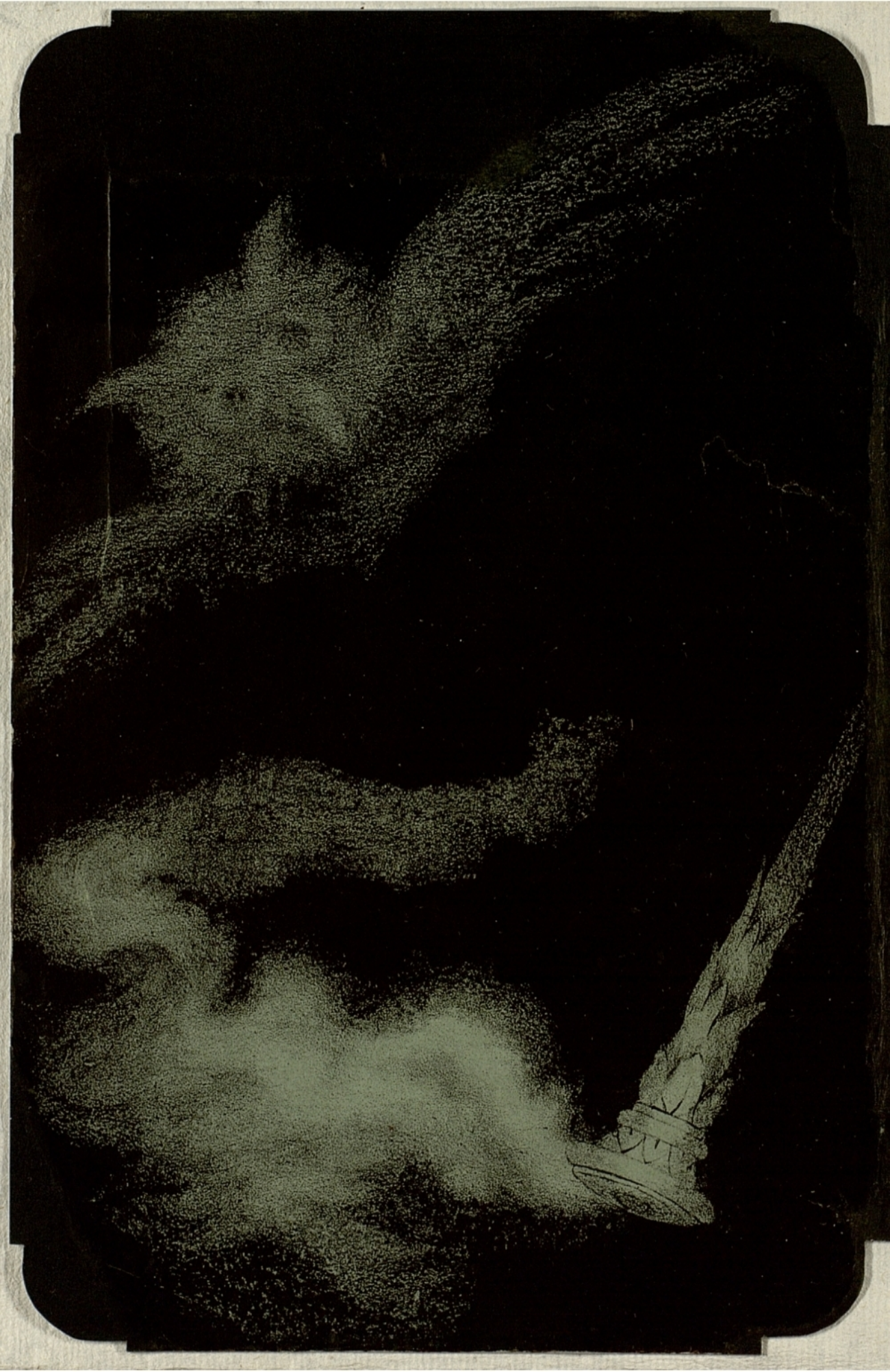
(Palabras de F. Halevy.)

El caso presente, es de los que más acreditan esa sentencia.

Si para tales situaciones hubiera palabras de consuelo, hoy sólo nos atreveríamos á decir al atribulado amigo: Usted hubiera deseado que la entrada de ambas en el Cielo hubiese sido por *derecho de conquista!...*

Las tiene usted allí por *derecho propio,* como van los ángeles!...

De la revista ilustrada «*Toledo*».
Director,
D. José M. Ovejero.

31 de Julio 1889.

G.M.B